

FONTEITA

Se llega a Fonteita por la N-VI y se toma la salida 479 dirección Castroverde por la LU-1611. La iglesia se encuentra un tanto aislada de la escasa población, pero al lado de un camino y sobre una ligera elevación del terreno.

López Valcárcel recoge el documento más antiguo hasta la fecha en que se cita esta localidad. Se trata de una donación de Doña Elvira, viuda del conde D. Bermudo Velaz, a la catedral de Lugo. Allí está enterrado su marido y padre de los hijos que tuvo en Gomeán. Cita en el documento los límites de la propiedad y dice *et inde per Fonteita*.

Iglesia de Santiago

EL TEMPLO presenta una planta rectangular de una sola nave longitudinal con un ábside de dos cuerpos, uno rectangular y otro semicircular. El sistema de cubiertas, común a toda la iglesia, es a dos aguas y en pizarra local. Las parcelas pertenecientes a la original fábrica románica son las correspondientes al ábside y a parte de los muros de la nave.

La zona es claramente reconocible por estar realizada en sillares regulares de granito gris, que solo se ven interrumpidos por un revoque moderno que nos impide precisar a simple vista dónde cambian las hiladas en el cuerpo principal.

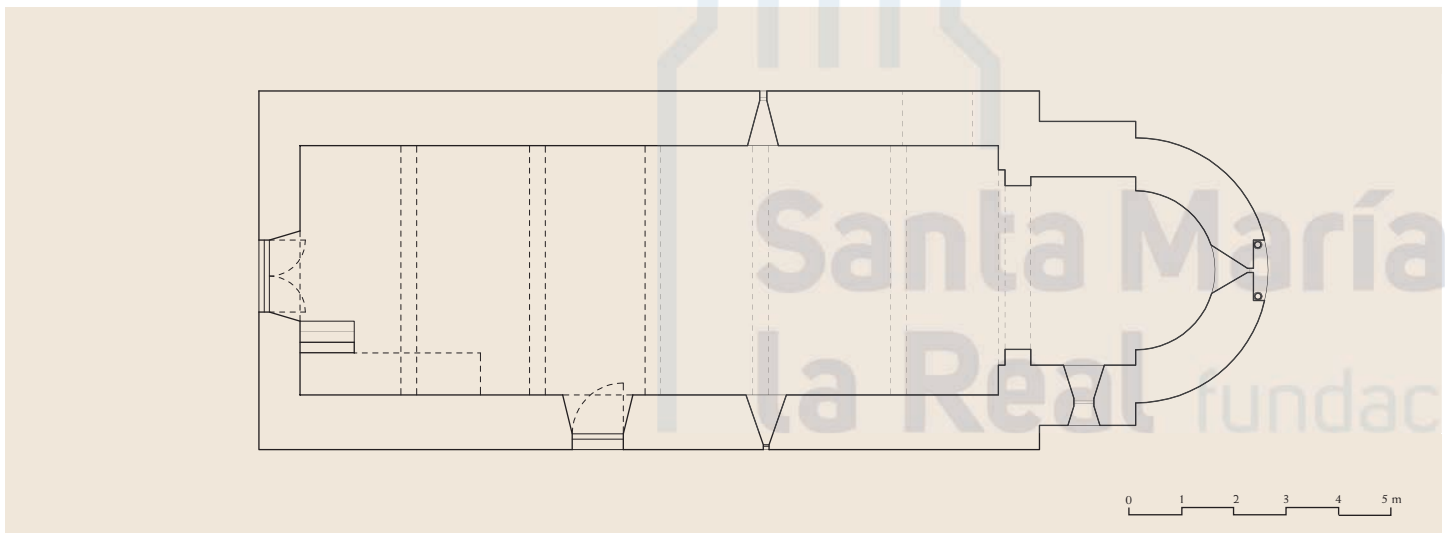
En el interior nos encontramos con un sistema de cubiertas a doble vertiente realizado en madera y con los muros de

Ábside



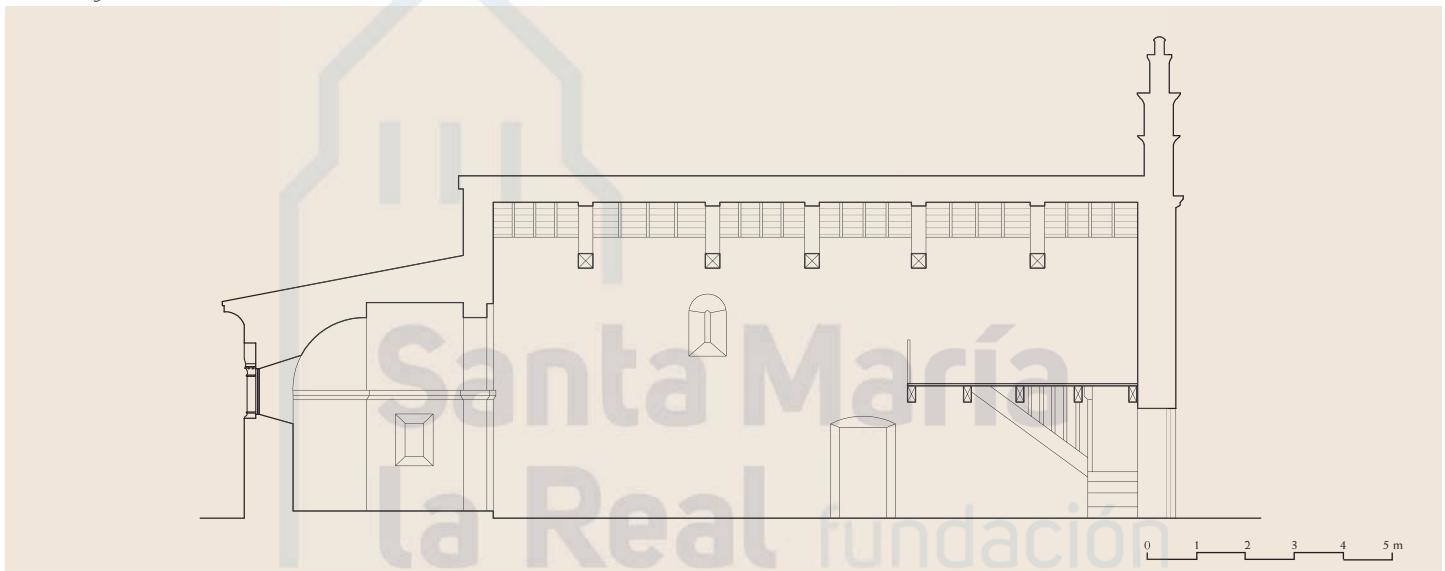
Interior del ábside





Planta

Sección longitudinal



la nave completamente revocados, ocultando la parte más moderna, que correspondería con la segunda mitad occidental. En el lienzo mural septentrional se abre un vano de factura moderna y una aspillera románica al igual que en el lado meridional. Cabe destacar la solución tomada en el ábside. Se accede al mismo a través de un arco triunfal de medio punto doblado, de sección prismática y arista viva. Ambos arcos se apoyan sobre impostas lisas y biseladas, que en el presbiterio se extienden rodeando el perímetro interior y marcan el arranque de las cubiertas. En el interior del arco triunfal vemos unas sencillas pilastras, mientras que en la dobladura no hay articulación especial del muro. Tanto el arco triunfal como el ábside están decorados con pinturas sobre estucos que ocultan la piedra.

Una vez en el presbiterio se abre una bóveda de cañón sobre el espacio rectangular y otra de cuarto de naranja en el

segundo tramo. Ambos espacios están unificados por la existencia de una sobresaliente línea de imposta, que ya mencionamos más arriba, y que está en piedra vista. En este espacio se conserva pintura popular del siglo XVI, que fueron publicadas por Guerra Mosquera en un estudio general sobre la pintura mural lucense. El estado de conservación de esta decoración nos permite vislumbrar un programa iconográfico cuyo núcleo es la figura de San Miguel, por un lado como capitán de la milicia celeste contra el demonio y, por otro, su labor pesando las almas. Las cubiertas imitan la bóveda estrellada y presentan un escudo nobiliario.

El conjunto luce una cornisa sobresaliente de fuerte granito sostenida por molduras simples. Su estado actual es resultado a partes iguales de la dejación y de una particular restauración, que ha puesto en evidencia la rotundidad de sus formas en casi todo el perímetro. La zona de intervención

moderna se corresponde con la segunda parte de la nave y los pies, añadido que se ve claramente en la ruptura de la continuidad mural.

En la cabecera vemos una saetera en la parte sur del cuerpo rectangular y otra coincidiendo con el eje longitudinal de la iglesia, adornada al exterior por un doble arco de medio punto sobre impostas sobresalientes. Los arcos son simples y carentes de decoración. Dicho vano presenta así mismo un par de columnillas acodilladas de fuste liso y basa simple de toro sobre plintos cúbicos. Los capiteles muestran una decoración sencilla de motivos vegetales, en concreto de hojas, siendo el septentrional el más conseguido. En la nave solo cabe mencionar la apertura de los vanos en pronunciado derrame interno, en ambos lados, y en el lienzo meridional la presencia de una puerta de época tardía.

La datación del edificio, a tenor de lo que se puede deducir de sus particularidades formales y decorativas, cabe situarla en el último cuarto del siglo XII.

Texto y fotos: PDCC - Planos: YMG

Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1973, pp. 482-483; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, pp. 323-326; GARCÍA IGLESIAS, J. M., pp. 196-197; GUERRA MOSQUERA, J., 1973-1975, p. 101; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 397-98; LÓPEZ VALCÁRCEL, A., 1967-1968, pp. 167-170; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, p. 38; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, III, pp. 114-115.

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación